

BOFCI

Boletín Oficial de la Facultad de Ciencias Inútiles



Número 50. Número extraordinario. Septiembre de 2006

Cátedra de Anonetología

BOFCI

BULITÓN OFICIAL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS INÚTILES

Dirección en la web:

www.albaiges.com

www.mensa.es/carrollia

La revista **BOFCI**, abreviada en **[B]**, es el órgano de comunicación de la FCI (Facultad de Ciencias Inútiles) de Mensa España. Su frecuencia de aparición es ya trimestral, ya irracional. Se entrega con CARROLLIA, el boletín del CARROLLSIG.

Es coordinada, dirigida, editada y remitida por:

Josep M. Albaigès i Olivart
Villarroel 172, E-3-2
08036 Barcelona
España
e-mail: albaiges@ciccp.es

Las cartas y colaboraciones se remitirán al editor, siempre que sea posible, en formato A4 y mecanografiadas con cintas de máquina en buen uso. Mejor todavía en disquete, formato WORD 6.0, html o ASCII. Las fechas tope para su inclusión son los últimos días de los meses de febrero, mayo, agosto y noviembre. El boletín aparece (si aparece) dentro del mes siguiente.

Permitida la reproducción de los escritos de este boletín, citando la procedencia. Las opiniones expresadas son las de sus autores. Mensa, como tal, no opina.

...oooOOOooo...

ÍNDICE

Portada: Calendario Inútil de Cuttlas 2006 (20 minutos, 01.12.05)

Manifiesto fundacional de la FCI	3
Maldición anónima	3
Sección de correspondencia	4
Un nuevo miembro de la FCI	5
Elogio de la inútil	5
La excepción: profecías autocumplientes	6
Cinco poemas edmundianos	7
La joven poetisa a caballo sobre el bacalao del porvenir	9
Objetos inútiles	10
La inmesidad de la irrelevancia	11
Misterios del cine de Hollywood	12
Cuyriosidad literaria inútil	13
La importancia de lo inútil	16
Palabras	18
Sobre la inutilidad de discutir. Esquemas discusionales	19
Aga Magéra Difūra	20

MANIFIESTO FUNDACIONAL DE LA FCI

Este manifiesto va dirigido a todos aquellos dotados de irrefrenable propensiones por lo especulativo, a los poseídos por el afán lúdico, a los empeñados en marchar a contracorriente o al menos por caminos no trillados por el voraz afán utilitarista de nuestros tiempos, a aquellos cuyo amor por lo insólito y lo original no snob es el aspecto complementario de su desprecio por lo trillado, lo utilitario, lo vulgar.

Éste es un llamamiento para constituir la Facultad e Ciencias Inútiles. Quienes tengan oídos entenderán. Los poseídos por el amor a lo Inútil saben de la marginación a que nuestra sociedad les somete. La solución es transigir por una vez y hacer algo útil asociándose a los dotados de su misma traumática afición.

¿Qué va a hacer la FCI? Hasta ahora se hallan en proyecto las siguientes cátedras:

- .Relojes solares (y lunares).
- .Fabricación manual (de papel).
- .Matemáticas especulativas y recreativas.
- .Heráldica y genealogía (no nobiliarias).
- .Onomástica y antroponimia.
- .LIPO (Literatura Potencial).

Estas cátedras se organizarán en Comisiones de Estudio. Por ejemplo, en la Cátedra de Matemáticas especulativas y recreativas figuran las comisiones de Números Perfectos y de Cuadrados Mágicos. En la de LIPO se halla ya muy avanzada la constitución del Club Internacional de Palindromistas.

Todas las actividades de la FCI deberán tener una obvia nota común: ser inútiles, bien entendido que la definición precisa de lo inútil es una actividad perfectamente inútil en sí, y por tanto tiene cabida en la Facultad. Más aún, resultaría oportuno que cualquier aspirante al ingreso acompañara su solicitud de un trabajo sobre este tema, que le definiría ante sí mismo y ante los demás miembros a la vez que enriquecería las investigaciones sobre este punto tan conflictivo.

Los interesados en colaborar en el FCI pueden ponerse en contacto con Josep Maria Albaigès, Barcelona, España; e-mail albaiges@ciccp.es. Se desean sugerencias sobre nuevas cátedras, adhesiones a las existentes, aportaciones inéditas, sugerencias sobre temas de estudio y cualquier idea inútil para el desarrollo del centro.

Este manifiesto se emitió por primera vez en 1987. El número 50 (cumplamos con la costumbre) es un buen momento para mirar hacia atrás y ver lo conseguido, que es bien poco. Desde aquel momento la FCI ha crecido tanto que tememos que deje de ser inútil, por lo que ya no desea crecer más. Los que estamos, estamos bien a gusto. Se permite asomarse a quien sea, pero nada de nuevos miembros.

Condiciones de admisión en la FCI en la segunda página.

Maledicció anònima (diríem que inútil) al monestir de St Pere, Barcelona.

Al qui robi o manllevi aquest llibre i no el torni al seu amo, que se li torni en serp i el piqui. Que sigui copejat, que es quedi paraític, i que els seus membres es desfacin. Que llangueixi de dolor cridant sol per pietat, i que no hi hagi alleujament a la seva agonia eternament. Que els cucs li roseguin les entranyes... I quan a la fi vagi cap al seu càstic final, que les flames de l'infern el consumeixin per sempre.

Sección de correspondencia

Estimado Sr. Albaigès:

Tengo interés en conocer como se pueden acceder a los estudios de Patafísica. El motivo principal vendría a ser por la prohibición de la patafísica en la universidad "ortodoxa". De este modo, en los estudios de Ingeniería Técnica Industrial, el profesor dijo que no entraban para examen Lawrence J. Peter, Parkinson, Anthony Jay, etc. porque pertenecían a la "escuela humorística". Como todo curioso e inquieto estudiante, me compré todos esos libros, y pude comprobar que tras la máscara de "escuela humorística" se encontraba realmente la escuela que faltaba o cuanto menos, la universidad que faltaba, o la de la "peutea" realidad.

Años más tarde, tras unos infructuosos años intentando comprender la lógica subyacente al mundo de la empresa, y hundido emocionalmente al no comprenderla, adquirí un libro, "La Ley de Murphy" y otro, "El Principio de Dilbert", que junto con la "Antología del timo", me hicieron comprender la dinámica subyacente adherida a estas lógicas solo aptas para iniciados.

Más tarde, en los cursos que una gran empresa impartía, conseguía obtener la admiración de los profesores utilizando cuidadosas selecciones de palabras, que me hacían ser uno de los alumnos más proactivamente adheridos al paradigma movilizador de la Calidad Total.

Es por todo ello, que estoy interesado en la investigación sobre los estudios de la Patafísica, cuyas referencias subliminales ya reflejara Umberto Eco en sus primeras páginas del "Péndulo de Foucault", evidentemente, dentro de todo aquello que se quiere silenciar, o cuanto menos, merece ser silenciado, o reído, pero jamás descubierto. De entre todos los estudios que más me interesaron fue la tripodología felina, muy típica de mi carácter, y la prospectiva de la historia.

Rafael Aparicio Sánchez.

El día 2/01/06, **Josep M. Albaigès** <jalbaiges@ciccp.es> contestó:

Estimado amigo:

Gracias por su interés por la patafísica, aunque, precisamente por su carácter de "estudio de lo irreplicable" no hay, que yo sepa, ninguna escuela donde pueda estudiarse, ya que éstas precisan de un corpus de doctrina establecido, y éste sólo puede ser elaborado a través de la consabida secuencia experimentación-anotación.

La patafísica, como la prosa de Mr. Jourdan, se practica sin saberlo, aunque en esta práctica puede realizarse colectivamente. Por mi parte, modestamente, he escrito algo sobre ella en mi revista SEMAGAMES, que no sé si Vd. conoce, la encontrará fácilmente en mi página web www.albaiges.com, sección FCI (Facultad de Ciencias Inútiles), donde en la revista BOFCI se hacen frecuentes incursiones en ella. Le invito cordialmente a colaborar en la revista, y desde luego, a mantener cambios de impresiones sobre este arte.

Nueva intervención de Rafael Aparicio:

Para la Cátedra de Anonetología
Estimado Sr. Albaigès,

Le agradezco agradecidamente (valga la rebuznancia) su información, y quedo muy agradecido por esta (valga la tribuznancia). Entre mis actuales estudios de los cuales podrían ser de interés para la patafísica, están los referentes a la teoría del BigBangGang, una retórica para sordomudos mancos, y algunos de los que más poco han gustado, o que menos famosos han sido, "la importancia de lo inútil" el cual le adjunto para su despropósito. No se acepten las críticas positivas porque de lo inútil no se puede hacer crítica positivo-negativa. Soy consciente de que peca de brillantez y no tiene la elaborada argumentación retórico numerística de la patafísica, pero como en todo, es por ello.

Reciba mi cordial saludo. Agrecido. Agradecidamente.

R. Aparicio.

Un nuevo miembro en la FCI

Acaba de hacer su entrada en la FCI Albert Torres i Graell, cuya tarjeta de visita exime de mayores comentarios a cerca de su idoneidad para nuestra organización:

ALBERT TORRES I GRAELL

Ex -Químic

Expert en Ciències Inútils

Ex-tot

Muntaner 325 3er 1ª
08021 Barcelona

t. 932 010 316

Albert es autor del primer y único diccionario existente entre catalán y japonés. Sus enormes conocimientos sobre el lejano país asiático nos proporcionarán deleite e instrucción. En este mismo número publicamos un par de valiosas colaboraciones suyas.

Bienvenido, Albert. Que lo pases bien con nosotros.

Elogio de lo inútil

Uno de los rasgos de la Modernidad decadente es la dictadura de la utilidad, entendida ésta además en el sentido de lo útil o beneficioso para lo material, con exclusión de toda consideración del espíritu. Se diría que la utilidad es la única fuente y medida del valor, cuando es sólo un tipo y de los menos elevados. Ante esta apoteosis usurpadora e igualitaria de la utilidad materialista, sólo cabe esgrimir la defensa aristocrática y legítima de lo inútil. «¿Para qué sirve la filosofía?» nos preguntan a veces . «Para nada». sentimos ganas de responder. Y precisamente en eso, en su falta de utilidad, reside su valor. La verdadera filosofía tiene la misma utilidad que, por ejemplo, una cantata de Bach, un lirio de Van Gogh o un atardecer: ninguna. Ser útil consiste en ser medio o instrumento al servicio de otra cosa, que es lo importante. Lo útil no vive sino bajo estricta subordinación y dependencia. No puede ser autónomo. Su sentido lo recibe de otra cosa, a la que necesita para justificarse. Sólo lo inútil es fin en sí mismo. Y sólo lo que es un fin en sí mismo es digno y grande. Schopenhauer lo resumió con terminante claridad: “La obra genial puede ser música, filosofía, pintura o poesía, nunca algo que tenga utilidad o beneficio. Ser inútil y poco beneficioso es una de las características de las obras geniales; es la garantía de su nobleza. Todas las demás obras humanas existen sólo por el mantenimiento o el alivio de nuestra existencia, sólo las que discutimos aquí no lo hacen: sólo existen por sí mismas, y han de considerarse en este sentido la flor o el beneficio neto de la existencia.” Todo lo que vale la pena encuentra en sí mismo su razón de ser. Es, por ello, libre, vive exento de la servidumbre de la utilidad. ¿Tendría sentido preguntar para qué sirve Dios?



En realidad, la cultura genuina es inútil, en este sentido burgués, materialista y moderno de la utilidad. Así, estas páginas culturales de los periódicos habrían de ser oasis de la inutilidad, fieles crónicas de lo inútil, es decir, de todo aquello por lo que la vida merece ser vivida. Pero una vez refutada la noción vigente de la utilidad, estamos en condiciones de reconocer la existencia de otro tipo de «utilidad» de naturaleza espiritual. Estas cosas inútiles, como la filosofía, la música y la poesía, son, en su genial inutilidad, las que mejor contribuyen a la tarea de la educación del hombre, es decir, a su experiencia de la grandeza. «¿Para qué sirve la filosofía?» nos preguntan a veces. «Para nada, —contestamos—. La filosofía no es sierva; es señora. Pero tampoco conviene confundir la filosofía con todo lo que se enseña en las universidades y de lo que se habla en los congresos. La filosofía es planta rara que sólo crece en algunas cumbres solitarias, inaccesibles para las muchedumbres. Y es que necesariamente han de ser pocos los espíritus volcados a este devoto e inactual culto de lo inútil.

Ignacio Sánchez Cámara
ABC Cultural, Madrid, 31.08.02
 (Remitido por Antonio Casao)

La excepción: profecías autocumplientes



El sultán Murat (o Murad) II

Toda profecía es inútil: jamás se cumple (o se cumple en la medida profetizada por la estadística, ¡qué aburrimiento!), por lo que es inútil encuadrarlas en el estudio de las cosas inútiles. Pero hay una (¿útil?) excepción: determinadas profecías saben obligar ellas mismas a cumplirse, y éstas son las buenas. No emprendemos su estudio sistematizado porque sería útil (¿se imaginan obligar a que una profecía sobre quinielas se cumpliera?). Ahí van algunas muestras.

El sultán turco Murat II presenta en su acción ciertas similitudes con otros personajes históricos. Su padre, Mahomet I, había tenido que luchar contra su hermano Mustafá, desaparecido en la batalla de Ankara (la que había visto la darrota de Bayaceto contra los tártaros), que al parecer había sido usurpado por un impostor. Éste tuvo que refugiarse en Salónica, todavía griega, donde fue retenido cautivo.

Al suceder a su padre, muerto de un ataque de apoplejía, Murat, queriendo vengarse del emperador, se dirigió sobre Constantinopla, pero sus tropas fueron acometidas de un terror pánico ante las murallas de la ciudad. Aun así consiguió tomar Salónica y unirla al Imperio turco. Pero, afligido por la muerte de su hijo Alá-eddin, se retiró a Magnesia cediendo el poder a su hijo Mahomet II, de 14 años. Los húngaros, aprovechando, invadieron Bulgaria con ayuda de los valacos, y reclamado por sus ministros, Murat II salió de su retiro, derrotando y matando al rey húngaro Ladislao. Nuevamente retirado a Magnesia, tuvo que salir una vez más para contener una sublevación de los jenizaros, derrotándolos en Kossovo (1448). Pero, habiendo encontrado en los alrededores de Andrinópolis a un derviche que le predijo su muerte próxima, la profecía le produjo tan impresión que murió a los tres días, el 05.02.1451.

CINCO POEMAS EDMUNDIANOS

I

La avecilla su dulce bastón lleva
de un estirón dedico una chiquilla
al cielo de faquín con gavilanes
el hijito de un loro en tu kimono
de jaspe y llama y un mechón anida
en los ojazos de sartén sin quilla
pantalón y ropón techón urdimbre
el valor de yantar siendo achuchado
de un bergantín en charco por la cúspide
doblando la espinilla de una fuente
con la ilusión de un blando huevecillo
y el gorgorito de la lucecita
y el moscardón de nuez por los olivos
un pavo de platino en la quinola
hace roseta de sotillo en turbas.

II

El Altísimo Débil corta un fácil
grosor de hostil justicia en este mundo
la luna de mi luz sube a los Alpes
la Patti canta en mi despacho en Bélgica
por inducir intérpretes descuidos
no levanto trofeos yo a la gloria
ni me distraigo por honrar la lluvia
que un subir a saciarse la trafica
ora acompañe lento y sosegado
el tardo buey con el fecundo arado

III

Acelga y bolo dátil de la cueva
estrella y frío de la gruta hermano
invierno de jinete en el kilómetro
un lirio lluvia de la mona al nido
oso pava kilate rey del salto
tabla de uva y yerba de la zarza
el albañil que borda su conejo
chino diente de estopa fortaleza
gallo en el huerto y la ilusión del jueves
liebre llantén de música de nardo
obrero con la palma de la kina
ropa suela torta uso vaso yodo
zócalo y bisturí de la metrópoli

IV

Alba de bola con el caos más chico
 la dársena de Elena flor y fruto
 galerín de hidromiel iris jazmines
 kilolitros ligamen de los manes
 numen del olivar puente de cuña
 régimen sefardí tardes uncidas
 volúmenes de yeguas zahoríes
 altar de burla en el cartón de Cholla
 drama de exequias por forzar la grúa
 huestes de idus de jacas en calendas
 lelilíes las mancas nupcias oigo
 de olvido pan y queso de rumores
 salud torzal umbral velamen yeso

V

Ave María Biembo el cuarto chupa
 durmiendo la eufonía de los fueros
 guiso del huésped lionizaciones
 Jáuregui en el kiosko de Laocoonte
 Lluvia Mahón la Nao del Name Oboe
 Peana Quina de roer Seoane
 Toesa Ucrania del violín yaciendo
 zoología apacigua con los bailes
 Coincidir con ta gran chapucería
 Deuteronomio y Esaú faraones
 Guapo haya iglesia joya kilogramo
 neoplatónico moho nudo oíais
 parecéis quisiérais Tobías
 Utiel reduciríais variéis
 Yacerías Zuavo fuerte y débil

(Madrid, 1945)

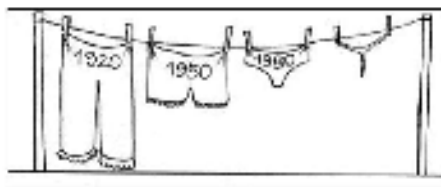
Carlos Edmundo de Ory.

Recogido en *Antología de la poesía española (1900-1980)*

(Remitido por Antonio Casao)

(Antonio aclara que la “gracia” de los poemas 3, 4 y 5 es que los sustantivos siguen un orden más o menos alfabético. Hombre, si es así...)

Prueba irrefutable de que el
 p ancla se está calentando...



DEFINICIONES, JACULATORIAS, ARRABALESCOS/FERNANDO ARRABAL

La joven poetisa a caballo sobre el bacalao del porvenir**DEFINICIONES:**

Previsión del porvenir: Conjetura o hipótesis que puede transformarse en inconsciente arrabalesco por arte y magia de expertos y futurólogos.

Los pronósticos para el nuevo año son los siguientes:

La Asociación por un Realismo Ponderado *Bahunín* exigirá lo necesario para los pobres y para los más pobres lo superfluo.

Los 11 Críticos del Jurado del Premio *Avellaneda* deliberarán para saber cuál de los dos obedientes finalistas tiene el editor más adicto.

El Centro de Previsión de Natalidad *Einstein* anunciará que para vivir más viejos se permitirá nacer antes.

La Rueda Fortuna *Engels*, a toda velocidad, atropellará a los que no dispongan ni del mínimo vital.

El Rotary de Solidaridad Medical *Duquesas sin fronteras* aconsejará tener una buena salud si se pretende evitar las enfermedades.

El ministro de Propaganda Democrática de Corea del Norte ordenará: «los que no sirvan para nada deben estar dispuestos a todo».

El presidente de la Federación de Deporte Aficionado *Ben Johnson* será tan profesional que hará mal todo lo que no sabe hacer.

La Unión de Especialistas de Nutrición *Epicúreo* proclamará que sin beber, ni fumar, ni amar en cuatro semanas se pierden 28 días. Los nueve Jurados del Tribunal n° 1 de Los Ángeles se reunirán para saber cuál de los dos acusados, tiene el mejor abogado.



Dibujo realizado por el dramaturgo Fernando Arrabal para ilustrar este artículo.

El presidente de Millonarios por la Revolución, Crasus Rockefeller, admirador tejano de Fidel y del Che, fumará una caja de puros por día, hasta enfermar gravemente. (Se le aconsejará que fume los puros que van dentro).

El Partido Verde Radical *Luchy Strihe* exigirá que todas las capitales sean trasladadas a las montañas nevadas de la sierra para que la *ciudadanía* sin contaminación pueda esquiar al salir de casa.

Los miembros de la Mutual de Obesos *Derrida* podrán seguir dos regímenes para comer lo necesario.

El Ministerio de Justicia de Cuba y el Ministerio de la Marina de Andorra decretarán que el porvenir no será lo que ha sido.

El ministro de la Guerra y de la Paz notificará que sus controles serán tan eficaces que ya no habrá Soldado Desconocido.

Los molineros de la Cultura Incorruptible *Salieri* seguirán comulgando con las mismas ruedas.

En el Laboratorio de Materialismo Anímico *Pol Pot* se observará un objeto capaz de moverse impulsado por el espíritu: el músculo sexual.

En el Centro de Agnósticos Conciliares llegará a tocar el cielo con las manos el repostero de tocinos del cielo.

Al dignísimo MSC, Ministro sin Cartera, un carterista le robara su cartera pero no su dignidad.

El profundo jefe de la Delegación de Pantanos, a fuer de patoso, meterá la pata y resbalará en lo más hondo.

La Asociación de Historiadores por el Progreso *Gulag* decidirá, por aplastante mayoría, que Cristo fue un ilusionista de Oriente Medio.

El presidente de la Sociedad *Realidades Cívicas Uri Geller* sin necesidad de ningún trampolín, notará que se eleva en cuanto toque tierra.

El Becario de Washington tendrá el diablo en el cuerpo e incluso en el cielo de la boca.

El Pedófilo Platónico de Disneyland no contará los años.

Jaculatorias (y eyaculaciones del latín *jaculari*)

El ministro de Cultura André Malraux era tan inculto que dijo: «Cristo fue el único anarquista triunfante» sin contar con Jesús Arrabal (Pynchon).

El filósofo Bergson hubiera podido profetizar: «En 2005 será una risa oír las risas enlatadas de la televisión reírse de todo menos de sí mismas».

Otro arrabalesco: El cornudo, inconsciente de su deshonor, hizo novillos.

<http://www.arrabal.org>

El mundo, 02.01.05 (Sección *Cultura*)

(Remitido por Antonio Casao, ene 05)

OBJETOS INÚTILES

- Collar y cadena de perro sin perro, para que éste pueda ser paseado sólo cuando uno quiera, sin molestar el resto del tiempo.
- Silla con agujero en el asiento, para poder permanecer de pie.
- Bolígrafo sin punta, para no escribir las ideas malas.
- Libro sin hojas para quienes no tengan ganas de leer.
- Bolso sin fondo. Ahorra peso y las cosas caen, de modo que no se carga con nada inútil.
- Peine sin púas para calvos.
- Botella sellada para el vino muy caro. Ahorra su consumo.
- Gafas sin cristales; nunca necesitan nueva graduación.
- Plato con agujeros para dietas de adelgazamiento.
- Paraguas sólo con las varillas, para cuando no llueve.
- Lavadora sellada, para decorar.
- Botón sin agujeros. Al no poder coserse, no se pierde.
- Tijeras sin filos, para no cortarse.
- Mesa de régimen, vuelta boca abajo.

Dolors Hipólito

La inmensidad de la irrelevancia

El título es *La original miscelánea de Schott* (Sonzogno, 15 euros) y, desde un cierto punto de vista, se trata del libro más inútil que haya sido escrito jamás. Y no porque algunas de las cosas que contiene no puedan tornarse útiles, al menos de vez en cuando, sino porque nunca nadie recuerda ir a buscarlas ahí. Pero el caso es que, en estas páginas, el tal Ben Schott (es irrelevante saber quién es) ha recogido un enorme número de informaciones irrelevantes (pero no todas, como veremos).

Enumera, por ejemplo, los nombres de algunos caballos famosos, el menú servido en la última cena del *Titanic*, las chicas de James Bond, los maridos de Elizabeth Taylor, la muerte curiosa de algunos reyes birmanos, los altos grados de la masonería, los artículos del código del duelo irlandés o las variedades de animales. La disposición de una orquesta, los puntos en el baloncesto, los nombres de históricos bufones de la Corte y los gritos de guerra de los diversos clanes escoceses, los 12 trabajos de Hércules, algunos insultos shakespeareanos, al menos 1.237 cifras de la Pi griega, los animales en adopción en el zoológico de Londres y así sucesivamente a lo largo de 150 páginas.

Una vez excluido que el libro pueda ser utilizado por los guionistas de los concursos televisivos (es difícil imaginar que haya un concursante que sepa que Aksakoff era el bufón de Isabel de Rusia), el único placer que queda es preguntarse qué es lo que no hay en este libro.

Por ejemplo, ¿por qué saber cuál era el verdadero nombre de los cuatro mosqueteros y no encontrar los nombres que Dumas dio a sus criados (Planchet, Grimaud, Bazin y Mousqueton?) ¿Por qué están los siete enanitos y no los siete reyes de Roma? ¿Cómo se llamaban los colaboradores de Maigret? ¿Y los personajes de *Casablanca*?

A ver quién se sabe más: Rick Blaine, el señor Ferrari, el capitán Louis Renault, Lisa Lund, el mayor Strasser, Annina Brandel, Yvonne... ¿Quiénes eran los actores de *La diligencia*? Claire Trevor, John Wayne, John Carradine. De acuerdo. ¿Y quién era el doctor? Thomas Mitchell. ¿Y el vendedor de licores? Donald Meek. Lo que pasa es que, para mí, todas estas cosas son relevantes, mientras el juego principal consiste en descubrir las cosas realmente irrelevantes que Schott haya olvidado.

Lo cierto es que es bastante fácil hacer un catálogo de cosas relevantes, pero es imposible hacer el elenco completo de cosas irrelevantes. La cultura, ese conjunto de ideas, nociones, datos y recuerdos que llamamos Enciclopedia es la suma de todas las cosas que una determinada sociedad ha decidido recordar. Pero la cultura no actúa sólo como un contenedor. Actúa también como un filtro.

La cultura es también la capacidad de echar fuera aquello que no es útil o necesario. La historia de la cultura y de la civilización está hecha de toneladas de informaciones que han sido enterradas.

A veces juzgamos este proceso como algo dañino y nos hicieron falta siglos para retomar el recorrido interrumpido. Los griegos, por ejemplo, no sabían casi nada de la matemática egipcia y el Medioevo olvidó toda la ciencia griega. En cierto sentido, esto sirvió a las diferentes culturas para rejuvenecerse partiendo de cero, para después ir recuperando lo perdido.

Otras informaciones se perdieron. Ya no sabemos para qué servían las estatuas de la isla de Pascua y no nos llegaron muchas de las tragedias descritas por Aristóteles en la *Poética*.

Este discurso no sólo vale para las culturas, sino también para nuestra vida. Recuerden a aquel personaje de Jorge Luis Borges, Funes el Memorioso: lo recordaba todo, cualquier página que hubiese visto en cualquier libro, todas las palabras que había escuchado a lo largo de su vida, cualquier rumor que le hubiese llegado, cualquier sabor, cualquier frase que hubiese oído.

Y sin embargo era un tipo prácticamente idiota, bloqueado por su incapacidad de seleccionar y de olvidar. Nuestro inconsciente funciona porque olvida. Algunos despistados tienen que gastarse un montón de dinero en el psicoanalista para recuperar lo poco que les servía y que, por equivocación, olvidaron. Pero, por fortuna, todos los demás eliminamos bien y nuestra alma es exactamente el producto de la continuidad de esta memoria seleccionada.

El World Wide Web es Funes el Memorioso, aunque de vez en cuando se renueva y olvide cualquier cosa. Y sin embargo, también en la Red está, vigente el horror a la irrelevancia.

¿Qué le sucedió a Calpurnia tras la muerte de César? He examinado algunos de los 15.600 sitios que le dedica Internet, pero todos hablan de ella como mujer del César y antes de que César muriese, pero nada más. Se ve que lo poco que le haya podido suceder después se consideró irrelevante. ¿Cuántas son las cosas irrelevantes? Ninguna enciclopedia podrá decirlo jamás. La irrelevancia es pariente cercana del Infinito.

Umberto Eco

(EL MUNDO, viernes 7 de enero de 2005; CULTURA)

Misterios del cine de Hollywood

Viendo el cinema americano he observado una serie de hechos a los que no he sabido encontrar explicación; quizá la tenga, y si alguien la conoce, le agradeceré me la dé.

- ¿Por qué siempre los hijos, aunque sean mayores de edad, siempre son un palmo más bajos que los padres? (¿Será un signo de decadencia de la raza americana?)
- En la época del cine en blanco y negro, ¿por qué los negros hablaban con un acento extraño, como centroamericano? De repente, este acento desapareció.
- Muchas veces, el protagonista, especialmente en películas del oeste, cuando se está afeitando y justo cuando le queda media cara enjabonada, llega alguien que le da una noticia urgente, y el protagonista se seca la cara y aparece totalmente afeitado.
- Cuando antes los protagonistas dormían con elegantes pijamas o camisones (ahora duermen siempre en pelotas) se despertaban por la mañana y se ponían un batín que tenían extendido a sus pies sobre la cama. Yo he probado poner mi bata igual en mi cama pero la bata siempre amanece en el suelo.
- Los protagonistas, ya sean *cowboys* del oeste, sargentos de *marines* o detectives de las novelas de Dashiell Hammett, se conocen de memoria todas las obras de Shakespeare, todos los versículos de la Biblia y los clásicos griegos, y además, si es necesario, se ponen a tocar el primer piano que encuentran, con lo que los europeos de cultura media quedamos acoplejados frente a lo que parece ser la cultura media de los americanos
- Otro interrogante es el secreto de las protagonistas para conservar su peinado y maquillaje después de las más terribles peripecias que puedan pasarles.
- Finalmente, el más conocido y extendido de todos los enigmas es la facilidad de aparcar siempre en la puerta de destino.

Hay otros misterios de los que nos ocuparemos en otra ocasión.

Albert Torres i Graell

Curiosidad literaria inútil

En la literatura potencial (LIPO) abundan los llamados lipogramas, composiciones escritas con la ausencia de alguna letra. Son famosas algunas novelas del Siglo de Oro escritas sin usar la A, la E, etc. Jardiel Poncela publicó en los años 30 una colección de cinco cuentos, cada uno sin una de las cinco vocales. Son juguetes literarios que, en el mejor de los casos, provocan una sonrisa benévola a los autores “buenos”.

El caso es que también algunos de estos autores “buenos” no desdeñan esta clase de literatura. Las novelas mencionadas son tortas y pan pintado al lado del cuento que Rubén Darío publicó como "Curiosidad literaria" atribuyéndolo a "un escritor sudamericano”:

Hablábamos varios hombres de letras de las cosas curiosas que, desde griegos y latinos, han hecho ingenios risueños, pacientes o desocupados en el lenguaje. Versos que se pueden leer al revés tanto como al derecho, acrósticos enrevesados y luego prosas en que se suprimiera una de las vocales en largos cuentos castellanos. Entonces yo le hablé de una curiosidad, en verdad de la más peregrinas, que hice insertar siendo muy joven en una revista que dirigía allá en la lejana Nicaragua un mi íntimo amigo. Es un cuento corto en el cual no se suprime una vocal, sino cuatro. No encontraréis otra vocal más que la a. Y os mantendréis con la boca abierta. ¿Su autor? Sudamericano seguramente, quizás antillano, posiblemente de Colombia. Ignoro e ignoraré siempre su nombre. He aquí la lucubración a que me refiero:

Amar hasta fracasar

(Trazada para la A)

La Habana aclamaba a Ana, la dama más agarbada, más afamada.—Amaba a Ana Blas, galán asaz cabal, tal amaba Chactas a Atala.

Ya pasaban largas albas para Ana, para Blas; mas nada alcanzaban. Casar trataban, mas hallaban avaras a la hadas, para dar grata andanza a tal plan.

La plaza llamada Armas, daba casa a la dama; Blas la hablaba cada mañana; mas la mamá, llamada Marta Albar, nada alcanzaba. La tal mamá trataba jamás casar a Ana hasta hallar gran galán, casa alta, ancha arca, para apañar larga plata, para agarrar adahalas¹. ¡Bravas agallas! —¿Mas bastaba tal cábala? —Nada ¡ca!, ¡nada basta a atajar la llama aflamada!

Ana alzaba la cama al aclarar; Blas la hallaba ya parada a la bajada. Las gradas callaban las alharacas adaptadas a almas tan abrazadas. Allá, halagadas faz a faz, pactaban hasta la parca amar Blas a Ana, Ana a Blas. ¡Ah! ¡ráfagas claras bajadas a las almas arrastradas a amar! gratas pasan para apalambrarlas² más, para clavar la azagaya³ al alma. ¡Ya hada habrá capaz para arrancarla!

Pasaban las añadas⁴. Acabada la marcada para dar Blas a Ana las sagradas arras, trataban hablar a Marta para *afrancar*⁵ a Ana, hablar al abad, abastar saya, manta, sábanas, cama, alhajar casa ¡ca! ¡nada faltaba para andar al altar!

Mas la mañana marcada, trata Marta ¡mala andanza! pasar a Santa Clara al alba, para clamar a la Santa adaptada al galán para Ana. Agarrada bajaba ya las gradas; mas ¡caramba! halla a Ana abrazada a Blas, cara a cara. ¡Ah! la a nada

1 Adahalas, lo mismo que adehalas.

2 Apalambrar, incendiar.

3 Azagaya, dardo.

4 Añada, el tiempo de un año.

5 Afrancar, dar libertad, licencia.

basta para trazar la zambra armada. Marta araña a Ana, tal arañan las gatas a las ratas; Blas la ampara; para parar las brazadas a Marta, agárrala la saya. Marta lanza las palabras más malas a más alta garganta. Al azar pasan atalayazas, alarmadas a tal algazara, atalantadas a las palabras: —¡Acá! ¡acá! ¡atrapar al canalla-mata-damas! ¡amarrad al rapaz! —Van a la casa: Blas arranca tablas a las gradas para lanzar a la armada; mas nada hará para tantas armas blancas. Clama, apalabra, aclara ¡vanas palabras!” nada alcanza. Amarran a Blas, Marta manda a Ana para Santa Clara; Blas va a la cabaña. ¡Ah! ¡Mañana falta!

¡Bárbara Marta! Avara bajasa⁶, al atrancar a Ana tras las barbacanas sagradas (algar⁷, fatal para damas blandas). ¿Trataba alcanzar paz a Ana? ¡Ca! ¡Asparla⁸, alafargarla, matarla! Tal trataba la malvada Marta. Ana, cada alba, amaba más a Blas; cada alba más aflatada, aflacaba más. Blas, a la banda allá la mar tras Casa Blanca, asayaba⁹, a la par gran mal; a la par balaba¹⁰, allanar las barras para atacar la alfana¹¹, sacar la amada, hablarla abrazarla...

Ha ya larga mañanas trama Blas la alcaldada: para tal, habla. Al rayar la alba, al atalaya da plata, saltan las barras, avanza a la playa. La lancha, ya aparada¹², pasa al galán a la Habana. ¡Ya la has amanada¹³ gran Blas; ya vas a agarrar la aldaba para llamar a Ana! ¡Ah! ¡Avanza, galán, avanza! Clama alas al alcatraz, patas al alazán, ¡avanza, galán, avanza!

Mas para nada alcanzará la llamada: atafagarán¹⁴, mas la tapada, taparánla más. Aplaza la hazaña...

Blas la aplaza; para apartar malandanza, trata hablar a Ana, para Ana nada más. Para tal alcanzar, canta a garganta baja:

La barca lanzada
allá al ancha mar
arrastra a la Habana
canalla-razapaz.
Al tal *mata-damas*
llamaban asaz,
mas jamás la mata,
las ha para amar.
Fallar las amarras
hará tal galán,
ca, brava alabarda
llaman a la mar.
Las alas, la alaba,
la azagaya... ¡Bah!
nada, nada basta
a tal batallar.
Ah, marcha, alma Atala
a dar grata paz,
a dar grata andanza
a Chactas acá.

6 Bajasa, mujer mala.

7 Algar, caverna o cueva.

8 Aspar, atormentar.

9 Asayar, experimentar.

10 Balar, desear ardientemente.

11 Alfana, iglesia. Voz de la germanía.

12 Aparar, preparar.

13 Amanar, poner a la mano. Ya la tienes a mano.

14 Atafagar, fatigar, sofocar.

Acabada la cantata, Blas anda para acá, para allá, para nada alarmar al adra¹⁵. Ana agradada a las palabras cantadas salta la cama. La alma. La alma la da al galán. Afanada llama a ña Blasa, aya¹⁶ parda ña Blasa, zampada a la larga, nada alcanza tal llamada; para alzarla. Ana la *ja/la* las pasas. La aya habla, Ana la acalla; habla más; la da alhajas para ablandarla. Blasa las agarra. Blanda ya, para acabar, la parda da franca bajada a Ana para la sala magna. Ya allá, Ana zafa aldaba tras aldaba hasta dar a la plaza. Allá anda Blas. ¡Para, para, Blas!

Atrás va Ana. ¡Ya llama! ¡Avanza, galán, avanza! Clama alas al alcatraz, patas al alazán. ¡Avanza, galán, avanza!

—¡Amada Ana!...

—¡Blas!...

—¡Ya jamás apartarán a Blas para Ana!

—¡Ah, jamás!

—¡Alma amada!...

—¡Abraza a Ana hasta matarla!

—¡Abraza a Blas hasta lanzar la alma!...

A la mañana tras la pasada, alzaba ancla para Málaga la fragata Atlas. La cámara daba lar para Blas, para Ana...

Faltaba ya nada para anclar; mas la mar brava lanza a la playa la fragata: la vara.

La mar trabaja las bandas: más brava, arranca tablas al tajamar, nada basta a salvar la fragata. ¡Ah, tantas almas lanzadas al mar, ya agarradas a tablas claman, ya nadan para ganar la playa! Blas nada para acá, para allá, para hallar a Ana, para salvarla. ¡Ah! Tantas brazadas, tan gran afán para nada; hállala, mas la halla ya matada. ¡Matada!... Al palpar tan gran mal nada *bala* ya, nada trata alcanzar. Abraza a la amada. “¡Amar hasta fracasar!” clama... Ambas almas abrazadas bajan a la nada¹⁷. La mar traga a Ana, traga a Blas, traga más... ¡ca! Ya Ana hablaba a Blas para pañal, para fajas, para zarandajas. “¡Mamá ya, acababa Ana. Papá ya, acababa Blas!...

Nada habla la Habana para sacar a plaza a Marta, tras las pasadas; mas la palma canta hartas hazañas para cardarla la lana.

¿Nos creemos lo del “escritor sudamericano”?



15 Adra, porción de un barrio, barriada.

16 Aya, se dice vulgarmente de las criadas de razón.

17 A la muerte.

LA IMPORTANCIA DE LO INÚTIL.

Un rey quería casar a su hija. Tenía pretendientes ricos, tenían grandes reinos para heredar, muchas riquezas, y parecían cada uno de ellos, el candidato adecuado. Decidió poner a prueba la sabiduría de los pretendientes, y convocó una reunión en la que, sin exclusiones, todos podían optar a la mano de su hija. Dejó dicho:

- "Daré la mano de mi hija al que traiga el regalo de menos valor".

Los dejó marchar, y esperó un mes para verificar lo que cada uno de ellos le había traído. La mayoría fueron regalos inútiles: una piedra, tierra, una hoja seca, una hormiga, una gota de rocío... era difícil decidir que era lo que menos valor tenía.

Un viejo harapiento y ciego dijo, ofreciéndose a sí mismo:

—No me considero digno de tu hija ni de heredar tu reino... soy un simple pordiosero, ciego, mis ropas son harapos, viejo, y mi cuerpo está destrozado por graves enfermedades...

Y le produjo un grave problema. Porque él quería al mejor, y por tanto al de más valor para su hija. Pero él decía que era el que menos valía de todos los reinos del mundo. Y por ser el que menos valía, y ser lo que menos le convenía a su hija, era el regalo de menor valor... y tenía que ser él el candidato.

El rey consideró la respuesta irrefutable, y se enfadó tanto con él, que convino en matarlo. Le dijo: "Odio lo que has hecho con extrañas artimañas, así que mañana te ahorcaré si me dices una verdad, y te cortaré la cabeza si me mientes... y así salvaré a este reino de tu afrenta y las futuras afrentas".

Al día siguiente, el rey le preguntó "¿Ya sabes tu respuesta?"

- Sí – contestó.

- ¿Cuál es? - Increpó el rey.

- Hoy me cortarás la cabeza.

El rey, estupefacto, se dio cuenta de la nueva artimaña. Si le cortaba la cabeza, había dicho una verdad, y por tanto no podía cortarle la cabeza por haber dicho una mentira... y si...

Aquel ciego harapiento estaba dejando muy intrigado al rey. Esperó un día más y le dijo:

- Mañana te haré la prueba definitiva.

Al día siguiente, temprano, le dio una bolsa. Le dijo: "Escoge una bola de dentro de esta bolsa... si sale una bola blanca, será una señal del cielo que diga que eres el elegido... si sale una bola negra, será la señal de que eres un brujo y debes ser matado".

El harapiento sacó una bola, y sin abrir la mano... ¡se la tragó! (con lo cual, acertó fuera cual fuera la artimaña...)

El rey abrió la bolsa, y dentro de ella había una bola negra.

- Eres el elegido. Tú eres mi sucesor.

Y en ese momento... el ciego harapiento se quitó las harapietas ropas, abrió los ojos, y miró directamente a los ojos del rey. Era el hijo de su sabio consejero, enamorado desde la infancia de su hija, la princesa. Y fueron perdices, y lo de las felices...

¿Que ocurriría si en lugar de "menos valor" el rey hubiera pedido "lo menos útil" o "lo más inútil"? ¿Qué hay más inútil en el mundo?

¿Hay algo que sea muy, muy in-útil? Hay muchas cosas in-útiles, como por ejemplo "la nada" o "el vacío". Pero como dicen los taoístas ¿no es el hueco el que hace que la ventana pueda cumplir su función? ¿No es el vacío el que permite que se pueda estar dentro de una habitación?

Una piedra puede parecer in-útil, pero ¿no tiene ninguna utilidad? ¿Ni siquiera como posible defensa, como círculo alrededor de un fuego, como asiento, como juguete?

¿Hay algo más in-útil que un beso? ¿Es in-útil el amor? Lo útil es el sexo, que perpetúa la especie... el amor es in-útil... los animales no se "enamoran"...

¿Hay algo más in-útil que un bebé? Lo útil es un adulto maduro y trabajador...

Si buscamos en lo útil, vemos que por ejemplo hay estudios muy útiles. Las carreras técnicas son muy útiles y por eso tienen grandes salidas profesionales. Pero es paradójico: son útiles para encontrar trabajo, pero están vacías, no tienen contenidos vitales, humanos... ¿ocurre lo contrario?

¿Qué carreras tienen MENOS salidas, y son por tanto más inútiles? La biología, la psicología, la filosofía. ¿Hay algo más inútil que un filósofo? ¿Para qué sirve un filósofo? ¿Para qué sirve la filosofía? Tiene una utilidad de aplicación (o por lo menos esa es la percepción) nula, pero está LLENA DE CONTENIDO HUMANO. La filosofía es lo más intrínsecamente humano dentro de lo humano. El mito y el Logos, ambos, son de lo más humano que existe, intrínseco a los humanos como las manos, como caminar erguido y como el ansia por descubrir y explorar.

Y es que confundimos constantemente lo IMPORTANTE con lo ÚTIL. La utilidad hace que las cosas sean constantemente empleadas, 'utilizadas', y por tanto se desgastan y envejecen. Cuando tenemos un coche con 240 CV... ¿son los CV que estamos utilizando, o los que podemos utilizar lo que le hace IMPORTANTE? Si un hombre es sabio y se hace el tonto, o se viste de ciego harapiento, ¿Es menos importante aunque sea inútil?

Lo más importante de la trayectoria de los grandes pensadores, y los grandes maestros, es que han sabido proveer de algo inútil a su trabajo. No es el tiempo que empleamos en nuestro trabajo, el tiempo útil, el más importante, sino aquel que nos paramos a pensar, a meditar, sobre el futuro, sobre lo que no existe, sobre las ideas... sobre cómo crecer, cómo ampliar, cómo modificar, porque lo útil nos permite permanecer hoy, pero lo in-útil nos permitirá permanecer mañana...

En mi trabajo diario no hay nada más in-útil que mi afición a la lectura. Mi trabajo es muy técnico muchas veces, y no tiene cabida a cuestiones tan 'estúpidas'. Pero resulta curioso que es a veces el hecho de que tenga esta afición estúpida la que consigue que mantenga buenas relaciones con mis 'pacientes', mis 'clientes', los 'gerentes'. Leo mucha literatura empresarial. Siempre hay algún gerente que se queja de que no tiene tiempo. ¿Te has leído la teoría del mono? Me mira sorprendido... "no". ¿Está bien?

¿Hay algo más in-útil que regalarle ese libro?

Muchos comerciales, asesores de servicio, asesores técnicos, se vuelven locos para conseguir mantener una buena relación... y para mí, gracias a cuestiones inútiles se vuelve fácil. ¿Hay algo más in-útil para un técnico que interpretar firmas, observar gestos, verificar si es Visual...?

¿Hay algo más in-útil para un técnico que estudiar, o por lo menos intentar dentro de su in-utilidad, aprender psicología? Últimamente, los alumnos de mis charlas dicen que les gustan mucho. Tal vez sea por la importancia de lo in-útil.

¿Que sería lo inútil que habría que proveer a la psicología, a la PNL, al *coaching*, a la ciencia...? La filosofía. La filosofía es el príncipe harapiento y ciego escondido. Y es lo más importante. Conozco a muchos profesionales que están añadiendo inutilidad a sus trabajos, y por eso son tan importantes.

Un hombre estaba viajando, y vio a un espantapájaros. Este le dijo "el año que viene seré filósofo". Al año siguiente vio al espantapájaros, y sobre su cabeza, había pájaros.

POR CIERTO, es curioso... todo este cuento es inútil, porque el candidato era el adecuado DESDE EL PRINCIPIO, y por tanto toda la historia sobra ¿o tiene alguna utilidad?

Rafael Aparicio Sánchez

PALABRAS

CONSERVO un curioso artículo, publicado en estas páginas en febrero de 1982, en el que Torcuato Luca de Tena comentaba cumplidamente la iniciativa de *El Mercurio*, de Santiago de Chile, de requerir a cien escritores de habla española —noventa y nueve, para ser exacto, más nuestro Rey— que eligiesen las diez palabras que, a su juicio, eran las más bellas de nuestra lengua. Sólo sesenta y dos respondieron, de los cuales once se excusaron, o escribieron sin pronunciarse, en torno a lo que una propuesta así suponía. Naturalmente, hubo singularidades de muy diversa índole: por ejemplo, cómo ciertos escritores —Carmen Conde, Miguel Delibes, Sainz de Robles...— dieron respuestas más propias de políticos al exponer sus preferencias («libertad», «solidaridad», «justicia», «amor», «lealtad», «tolerancia»...), en tanto que los políticos literatos (Uslar Pietri, Areilza, Sainz Rodríguez...) se comportaban exclusivamente como escritores («amanecer», «azul», «yerto», «pájaro», «arcángel», «amapola»...) Para sorpresa mía, Uslar incluía en su decena «ruin»; Areilza, «soñadero», no recogida en el DRAE. Quienes atendieron sólo al sentido que las palabras expresan, coincidieron, por este orden, en «amor», «libertad», «madre», «alegría» y «Dios»; quienes escogieron por su eufonía, dieron la palma a «éxtasis», seguida de «libélula», «esperanza» y «alféizar». Entre estos últimos estaba el propio Torcuato Luca de Tena, cuya lista transcribo: «ánfora», «libélula», «cariátide», «marfil», «esperanza», «nemoroso», «rosáceo», «inefable», «nenúfar» y «rumor».

Si rememoro tales iniciativa y comentario es porque, recientemente, un entrevistador quiso de mí algo similar, y yo, tras meditarlo unos instantes, pronuncié «espejo», «ceniza», «araña», «sombra», «otoño», «pueblo», «mar», «madre», «río», «ángel», «muchacha»... Once, como en un equipo ideal que me juega por dentro, que me hace ver y saber; palabras que una vez y otra regresan a lo que escribo, acaso a lo que digo, multiplicándose, mágicas, preñándose de fuegos interiores, estallando luego, y dispersándose, engendradoras, arrastrando en sí y tras de sí sentimientos y vivencias. «Hay palabras —dice Rahner— que nos confieren sabiduría haciendo resonar lo mucho en lo uno»; y esa resonancia estimula, conforta e inspira. Luis Rosales habló de «la palabra y su sombra de dominio», pero es más bien su luz la que se adueña de nosotros, y nos hace al par luminosos e iluminadores.

Repaso mi relación y reconozco que no ha sido lo melodioso, lo acústico agradable, lo que determinó mi elección. Fuera así, y quizá no eludiera, v.g., «lapislázuli». O «alcándara». Las esdrújulas se imponen, señoras y señeras: «sándalo», «clámide», «relámpago». Hay palabras que sin ser propiamente onomatopéyicas, definen, revelan; refiriéndose a ellas, Mújica Laínez ha escrito que «con su sola musicalidad transmiten lo que encierra su significación: así, «majestuoso», que se mueve como si arrastrase un manto; «envidia», en cuyas íes silban las serpientes; «nocturno», que ahonda su misterio con esa «u» admirablemente situada entre cuatro consonantes, como una voz que llama, desconocida, en el bosque secreto de la noche»... Tan es cierto, que a veces el escritor las rehúye. Pienso en «dulce», hoy blanda y contaminadora, y ayer iterada con delicia: «El dulce lamentar de dos pastores» (Garcilaso)... «Dulce prisión y dulce arder por ellos» (Lope)... «Dulce vecino de la verde selva» (De Villegas)... Gabriel Bocángel, hablando con sus escritos, plasmó para la historia un cuarteto revelador: «Canté el dolor, llorando la alegría; / y tan dulce tal vez canté mi pena / que todos la juzgaban por ajena, / pero bien sabe el alma que era mía». Corría la primera mitad del XVII, y el poeta madrileño titulaba su libro *La lira de las musas*. He aquí otra palabra en desuso. ¿Quién se atrevería hoy a decir “de las musas” en su prosa o su verso? Es como si la palabra «musa», apeada de su sumidad, se asomase, sumisa, a la mesa, y asumiese sumirse en su masa, sumergirse, en suma, por el sumidero.

Sobre la inutilidad de discutir. Esquemas discusionales

¿De la discusión sale la luz? Seguro que el lector ha mantenido en su vida alguna discusión según estos modelos.

Esquema de una típica discusión sobre religión

Por razones de mayor familiaridad, nos ceñiremos a la religión cristiana.

A empieza exponiendo determinados hechos históricos que contradicen lo que, según él, se afirma en las Escrituras. Suele apoyarse en algún tratado sobre religión elaborado por un agnóstico.

B replica que en realidad las Escrituras no afirman esto, sino que hay que saberlas interpretar de acuerdo con la sutileza de las lenguas griega y hebrea y los usos de la sociedad de la época. Tampoco B carece de una adecuada panoplia de autores creyentes que avalan sus posturas.

A argumenta que hay que interpretar libremente las Escrituras y emite dudas sobre la honestidad de la Iglesia Católica y sus actuaciones en el pasado.

B afirma que el pasado es el pasado, que no hay que estar pidiendo siempre perdón por él y se declara herido en sus convicciones religiosas.

En el mejor de los casos, ambos acaban acordando que la fe es una cuestión personal, que no interfiere con la ciencia. En el peor, se separan airadamente manteniendo cada uno su punto de vista.

Esquema de una discusión sobre política

A se lamenta de alguna situación que involucra a la política (por ejemplo, la corrupción). En su alegato, espolvorea algunas alusiones a los partidos poseedores del poder y a su ideología.

B replica afirmando que una mosca no hace verano, y que la situación actual no es nada comparada con la de anteriores épocas dictatoriales, sugiriendo las simpatías de A con ellas.

A arguye él está tan de acuerdo como el que más con los valores democráticos, pero que la situación actual no se produciría si prevalecieran en el poder algunas convicciones más afines con los partidos de la oposición.

Entrados en el terreno de las suposiciones, la conversación deriva hacia consideraciones como si es preferible la seguridad o el orden, si la libertad puede degenerar en libertinaje, si la seguridad en las calles justifica el estado policíaco. Aparece el racismo, el sexismo, la ecología y la discusión va pareciéndose a un castillo de fuegos artificiales dialécticos.

Al final ambos acaban reconociendo que en lo sustancial (los valores democráticos) ambos están de acuerdo, pero que cada uno los entiende a su manera, y está muy orgulloso de su interpretación personal. Claro que también puede darse, como en el caso anterior, la separación airada.

CONCLUSIÓN

Existen dos temas muy peligrosos en discusión: la religión y la política. Claro es que ningún tema debe ser excluido a priori de una posible discusión mensista, pero nuestros mayores, sabiamente, acordaron ya casi desde los días de la fundación de Mensa evitar ambos en conversaciones, por entender que difícilmente pueden arrojar luz.

Umberto Eco

Kuabris Defrabax Rexulon Ukzaab (Aga Magéra Difūra. O no?)

Aga Magéra Difūra - Dizionario delle lingue immaginarie", di Paolo Albani e Berlinghiero Buonarroti è appena uscito da Zanichelli (lire 48 mila, e ben spese). Stavo già scrivendo questa recensione quando sabato scorso "L'Espresso" n. 43 è uscito con una anticipazione. Che fare, buttare via una Bustina già scritta? Siccome, come sapeva Walter Benjamin, i mezzi di massa vengono fruiti nella disattenzione, chissà a quanti lettori distratti

sarà sfuggita quella pagina. E quindi riddondiamo, anche perché si dà il caso che un anno fa io abbia pubblicato un libro sulla ricerca della lingua perfetta, e il tacere di quest'opera (in cui gli autori con grande tempismo sono riusciti a inserire vari riferimenti al mio ultimo saggio) sarebbe stato preso come segno di invidia.

Dico subito che l'invidia c'è, e motivata. Nel mio libro avvertivo che mi sarei occupato solo di alcuni fenomeni specifici lasciando da parte altri ghiottissimi argomenti, quali linguaggi glosolalici e iniziatici, divinatori e animali, gerghi, pidgins, linguaggi inventati da bambini, da poeti, romanzieri, medium, alienati, da scrittori di fantascienza, e soprattutto da quelli che si chiamano da almeno un secolo, "les fous littéraires". Ebbene, questo dizionario li riporta e documenta, tutti, da Rabelais a Calvino, per non dire dei pazzi, e troverete la lingua del Necronomicon di Lovecraft, il Grammelot di Dario Fo, Borges e Sheckley. La bibliografia è straordinariamente aggiornata, le citazioni puntualmente "up to date" (e la circostanza mi permette il barbarismo).

Se si comperano dizionari è per imparare a parlare o a scrivere in una lingua esistente; chi dovrebbe acquistarne uno per capire alcune migliaia di lingue immaginarie? Eppure, anche a chi non voglia corrispondere (coi propri sodali della stessa società segreta) nella Lingua degli uccelli o in Pellucidario, leggere questo godibilissimo dizionario sarà come navigare con la fantasia sull'atlante, o immaginare di



conversare con marziani o siriani. Se vi mettete in poltrona e leggete questo libro di seguito dalla prima pagina all'ultima, siete degli alienati - ma lo sareste anche facendo lo stesso con una Garzantina. Però se leggete spiluccando non vi mancheranno occasioni di grande divertimento. Potrete ripassare la lingua di Balnibarbi in Swift, canticchiare "baubo sbugi nibnga gloffa" nella lingua poetica di Hugo Ball, o "joli-fanto bambla o falli bambla" in quella di Marinetti.

Ma questo è anche un libro di consultazione, specie per la parte che riguarda gli studi su queste lingue, o la rassegna dei vari linguaggi internazionali ausiliari, come l'Esperanto. E buoni per voi se poi ne sarete indotti a creare la vostra lingua personale, come la Markuska inventata da Alessandro Bausani ancora ragazzo.

Non si recensisce un'opera di questo impegno senza cercare di far bella figura e identificare qualche assenza, o

imprecisione. Per stare al gioco, riterò allora criticabile che, nella tabella introduttiva, autori come Wilkins appaiano classificati sotto il nodo Pasigrafie. Le pasigrafie sono lingue destinate alla sola scrittura, mentre Wilkins, come d'altra parte si dice nella voce che gli è dedicata, si era preoccupato anche di elaborare una lingua parlabile.

Individuo l'assenza non di lingue ma di parole immaginarie che sono diventate proverbiali nelle discussioni dei linguisti, come il "gavagai" di Quine o il "grue" di Nelson Goodman. Alla voce "Schtroumpf" (che è la lingua di quei nanetti blu che in traduzione italiana si chiamano Puffi) manca il riferimento al mio saggio "Schtroumpf und Drang" (apparso prima su "Alfabeta" e poi nel mio "Sette anni di desiderio"), dove si analizzano la semantica e la pragmatica di questa lingua. Dolentemente attendo la seconda edizione.

Inoltre manca una lingua vera, quella degli indios Aymara, studiata nel Seicento dal gesuita Bertonio, che ancora oggi è da taluni ritenuta così perfetta da poter essere usata come parametro per i processi di traduzione elettronica. Essa sarebbe talmente flessibile e potente che tutto quello che può essere detto nelle lingue esistenti può essere tradotto in Aymara; ma una volta in Aymara non può più essere ritradotto in alcuna lingua nota. E questa caratteristica di "buco nero" fa dell'Aymara una lingua quasi immaginaria.

Però, se non me la segnalava quasi in dirittura d'arrivo l'amico Maurizio Gnerre, l'avrei ignorata anch'io. Poi questa estate a Buenos Aires ho trovato in una libreria antiquaria tutte le opere del Bertonio, che non avevo mai visto su alcun catalogo. Ma - in quel paese dove ufficialmente un peso vale un dollaro, ma ciò che a New York costa due dollari lì costa quattro pesos - la somma che chiedevano era spropositata. Così, come in una storia di Borges, i misteri della lingua Aymara rimangono celati tra Florida e Corrientes.

L'Espresso 4 NOVEMBRE 1994

